

TRES BINARIOS [149]

2024

Meditación – día 20

[149] El mismo cuarto día se haga meditación de tres binarios de hombres, para abrazar el mejor.

Ponerse en presencia de Dios

Oración preparatoria:

[46] Pedir gracia a Dios Nuestro Señor para que todas mis intenciones, acciones y operaciones se ordenen puramente al servicio y alabanza de su divina majestad.

Historia:

[150] 1º *preámbulo*. El primer preámbulo es la historia, la qual es de tres binarios de hombres, y cada uno dellos ha adquerido diez mil ducados, no pura o debidamente por amor de Dios; y quieren todos salvarse y hallar en paz a Dios nuestro Señor, quitando de sí la gravedad e impedimento que tienen para ello, en la affección de la cosa adquisita¹.

Con esta meditación San Ignacio lo que quiere es que verifiquemos en dónde realmente estamos, y qué es lo que realmente queremos ser y queremos hacer. Es el famoso “obrar la verdad”. Puedo tener buena doctrina, pero no voy a ser santo simplemente por conocer las cosas. La santidad, la bondad va a venir cuando ponga por obra las cosas que conozco.

Es lo que le dice Jesús a Nicodemo: «El que obra la verdad viene a la luz para que sus obras sean manifestadas».

Ésta meditación va a ayudar a conocernos a nosotros mismos. Conocer el estado de nuestra voluntad, qué tipo de voluntad tengo, no sólo por temperamento sino cómo estoy actuando en estos días.

«El drama de hoy: no hay formación en la voluntad». **(p. Buela)**

Acá San Ignacio nos pone el caso de tres jóvenes que se encuentran con una especie de cargo de conciencia, porque tienen diez mil ducados (puede ser cualquier cosa material o espiritual), a la cual empiezan a apegarse. Éstos jóvenes empiezan a sentir como un peso en la conciencia... El tema es que ellos se dan cuenta que están muy apegados. Quieren servir a Dios, ganar el Cielo, pero se dan cuenta que están perdiendo libertad por este apego. Con más razón en el caso de un sacerdote.

¹ Adquirida.

Composición de lugar:

[151] 2° *preámbulo*. El 2°, composición viendo el lugar: será aquí ver **a mí mismo**. cómo estoy delante de Dios nuestro Señor y de todos sus santos para desear y conocer lo que sea más grato a la su divina bondad.

Petición:

[152] 3° *preámbulo*. El 3°, demandar lo que quiero: aquí será pedir gracia para elegir lo que más a gloria de su divina majestad y salud de mi ánima sea.

Tengo que pedir la gracia de elegir lo que Dios quiere, de querer lo que Dios quiera. Ése va a ser el gran negocio de mi vida. Eso es lo que me va a traer libertad, alegría y fruto en mi apostolado y en mi vida sacerdotal.

Yo ante Dios... Para conocer lo que sea más grato a Dios. Él modeló cada corazón y comprende todas sus acciones.

Libertad: «...no consintamos sea esclava de nadie (ni de nada) nuestra voluntad, sino del que la compró por su sangre». (**Sta. Teresa**)

Algunas veces San Ignacio, en vez de poner el caso de los tres personajes con diez mil ducados, ponía el ejemplo de tres enfermos graves, a quienes se les presentaban medicinas u operaciones dramáticas que eran el único medio para alcanzar la salud. Cada enfermo tomaba una decisión distinta.

CUERPO DE LA MEDITACIÓN

I. PRIMER BINARIO:

[153] 1° *binario*. El primer binario querría quitar el afecto que a la cosa adquisita tiene, para hallar en paz a Dios nuestro Señor, y saberse salvar, y no pone los medios hasta la hora de la muerte.

Querría quitar el afecto y salvar el alma, pero «**no pone los medios hasta la hora de la muerte**». Esquiva constantemente toda decisión importante.

Dice: “que bueno sería ser santo”. Contempla la santidad como algo deseable, pero es un deseo teórico, inoperante y cuando se trata de poner los medios para lograr lo que desea, no los pone.

“Querría”, pero **en realidad no quiere**, porque no se puede querer el Fin y no poner los medios... Como el enfermo que no quiere operarse y posterga hasta cuando se está por morir, que ya es tarde.

- **Querría apartarse de los vicios y crecer en la vida espiritual:**
 - No pone los medios para hacer dirección espiritual, posterga...
 - O, en la dirección, no habla primero lo que más le cuesta.

- No toma decisiones tajantes como pide el evangelio: «*Si tu mano es ocasión de pecado...*»
 - No toma distancia de la murmuración
 - No evita las ocasiones de pecado...
 - No toma en serio el examen particular para progresar en alguna virtud o para desterrar un defecto. Como dice la *Imitación de Cristo* «Si desterrásemos un defecto por año presto seríamos santos».
- **Querría mejorar en la oración:**
 - pero no prepara, no pone en concreto el tiempo
 - no se forma para rezar mejor: la importancia de la lectura espiritual.
 - **Querría ser un buen sacerdote:**
 - La culpa la tienen los otros: no quiere ver la viga en su ojo...
 - No se forma, no estudia, no lee...
 - Si no pide la perseverancia...

El fracaso del 1º Binario: La sensación de **fracaso** lo va aplastando.

Muchas veces el primer binario tiene mucho de pereza, además de miedos, temores en poner los medios, pero también hay mucho miedo al esfuerzo espiritual o físico.

En lo que tiene de pereza, le vale lo que dice el sabio:

«He pasado junto al campo de un perezoso, y junto a la viña de un hombre insensato, y estaba todo invadido de ortigas, los cardos cubrían el suelo, la cerca de piedras estaba derruida». (Prov 24,30-31)

«Maldito quien haga el trabajo de Yahvé con dejadez, y maldito el que prive a su espada de sangre». (Jer 48,10)

Investigar

Examinemos nuestras faltas ordinarias para ver cuántas de ellas se deben a algún afecto desordenado o repugnancia que no nos decidimos a vencer. Muchos de nuestros propósitos no pasan del primer binario.

S. Teresa tiene este texto en su *Vida*:

Y con levantarme y mal (pues tornaba a caer) y en vida tan baja de perfección que ningún caso hacía de los pecados veniales, y los mortales, aunque los temía, no como había de ser, pues no me apartaba de los peligros, sé decir que es una de las vidas más **penosas** que me parece se puede imaginar; porque ni yo gozaba de Dios, ni traía contento en el mundo. Cuando estaba en los contentos del mundo, en acordándome de lo que debía a Dios era con pena; cuando estaba con Dios, las afecciones del mundo me desosegaban. Ello es una guerra tan penosa que no sé cómo un mes la pude sufrir, cuantimás tantos años².

² SANTA TERESA, *Vida*, 8,2.

La cuestión está en el amor. Amando más, las cosas se volverían fáciles: «el que anda en amor, no cansa ni se cansa». (**San Juan de la Cruz**) Es que «*mi yugo es llevadero y mi carga ligera...*».

Si se tiene un amor muy débil, no le alcanza para moverse y triunfa el miedo de la cruz.

II. SEGUNDO BINARIO.

[154] 2º binario. El 2º quiere quitar el afecto, más así le quiere quitar, que quede con la cosa adquisita, de manera que allí venga Dios donde él quiere, y no determina a dexarla, para ir a Dios, aunque fuese el mejor estado para él.

Quiere quitar el afecto, pero de tal manera de **quedarse con la cosa adquirida...** O sea, es una gran mentira. Se quiere quedar con la cosa porque le tienen un gran afecto. Ahora dice que quiere quitar el afecto, con lo cual fácilmente se desprendería de la cosa... **Pero, no...**

Es el enfermo que **toma la medicina, pero la que él elige.** Es más, se carga de medicinas, pero no toma la única que le puede dar la salud.

Parecen aceptar a Cristo crucificado, pero, en realidad **es la cruz que eligen ellos.**

Sumamente **peligrosos,** porque **se engañan y engañan.** Habla a menudo de la Voluntad de Dios, y hasta talvez pregunta: «¿Qué quieres de mí?» Y en realidad, está tratando a Dios como a un inferior y de hecho reza: “Hágase tu voluntad (...siempre que coincida con la mía)”.

San Juan de Ávila ponía en boca de Dios palabras como estas: «¿para qué quieres que te diga mi Voluntad, si la que ya conoces no quieres cumplirla?».

- hace penitencia y mucha, pero no muere,
- tiene muchas humildades, pero no se humilla,
- pone muchos medios de santificación, pero, no “el medio” para él.

Santa Catalina, muchos ponen más empeño en mortificar el cuerpo que su propia voluntad... «Por haber puesto más cuidado y deseo en mortificar el cuerpo que en matar la propia voluntad. Estos siempre quieren elegir a su gusto tiempos, lugares y consuelos espirituales, y aún las tribulaciones del mundo y las batallas del demonio»³.

S. Juan de la Cruz:

- «¿Qué aprovecha dar a Dios una cosa si él te pide otra? Considera lo que Dios querrá y hazlo; que por ahí satisfarás mejor tu corazón que con aquello a que tú te inclinas»⁴.
- «Muchos destos querrían que quisiese Dios lo que ellos quieren, y se entristecen de querer lo que quiere Dios, con repugnancia de acomodar su voluntad a la de Dios; de donde les nace que muchas veces en lo que ellos no hallan su voluntad

³ p. 373.

⁴ Avisos 72.

y gusto, piensen que no es voluntad de Dios; y que, por el contrario, cuando ellos la satisfacen crean que Dios se satisface, midiendo a Dios consigo, y no a sí mismos con Dios...»⁵.

También, hay un defecto del amor. Se ama mucho a sí mismo. Se busca mucho a sí mismo. No ama a Dios sobre todas las cosas.

Por ejemplo, el que teme la vocación: «también se puede servir a Dios en el matrimonio». Pero no toma distancia, no “se determina a dejarla” ... Y se embarulla.

No busca auténticamente el bien de los demás. Tiene sus proyectos, sus planes. “Buenos”, pero son los suyos. Es su brillo, es su nombre, es su comodidad...

Ejemplos:

- Los curros...
- Algunos afectos a cosas, amistades, etc. “Me hace bien...”
- Actitudes. “Me han faltado el respeto”, y en realidad no sé bien cómo interpretar la situación, pero la indignación que trae presenta seguridad. Y sobre todo cuando hay otro que da manija. Como Roboam con sus amigos jóvenes... Le salió todo muy mal...
- El patrono: Poncio Pilato, fue en contra de su conciencia y después perdió también sus 10.000 ducados.
- La ideología católica: “alguien tiene que tener tal cargo. Antes que lo ocupe un progresista...”
- En plena Misa de Ramos, el párroco de un pueblito cordobés anunció el domingo que dejaba los hábitos para formar una familia. Cuando estaba terminando su oficio religioso, Víctor Hugo Casas, de la parroquia de Saturnino María Laspiur, les dijo a los fieles que dejaba el sacerdocio: «Hay cuestiones del corazón que no se pueden parar. Cuando uno se enamora y empieza a proyectar más allá, pensando en una familia e hijos, es muy fuerte y creo que a eso Dios lo quiere, porque ama la vida», fue la explicación que les dio a los vecinos de su pueblo⁶.

Al menos el primer binario no se engaña, en cambio al segundo binario se le adormece la conciencia, se engaña.

III. TERCER BINARIO:

[155] 3º binario. El 3º quiere quitar el affecto, mas ansí le quiere quitar, que tambien no le tiene affécción a tener la cosa acquisita o no la tener, sino quiere solamente quererla o no quererla, según que Dios nuestro Señor le pondrá en voluntad, y a la tal persona le parecerá mejor para el servicio y alabanza de su divina majestad; y entretanto quiere hacer cuenta que todo lo dexa en affecto, poniendo fuerza de no querer aquello ni otra

⁵ Noche 1,7,3.

⁶ domingo de ramos: 5 de abril de 2009.

cosa ninguna, si no le moviere sólo el servicio de Dios nuestro Señor, de manera que el deseo de mejor poder servir a Dios nuestro Señor le mueva a tomar la cosa o dexarla.

Simplemente renuncia... Y después empieza a pensar. «*En affecto*» lo renuncia.

Son **los hombres libres**. Dispuesto a tener la cosa o no tenerla; y quiere quererla o no según la Voluntad de Dios. Únicamente lo tomaría si viera que Dios se lo pide.

Nota [157]. Importantísima. Cuando no somos indiferentes, mucho aprovecha el pedir contra la carne, “para extinguir el tal affecto desordenado”. O sea, es posible. Supuesta la gracia, está en mí el querer extinguirlo...

Como decía hermosamente San Agustín «Dáme lo que me pides y pídemelo lo que quieras».

Éste tercer tipo de hombre se anima hasta a pedir eso que teme, o al menos pedir el deseo de poder pedirlo. Ése es el que verdaderamente se libera.

En el caso del enfermo es el que tiembla en el caso de una operación, pero le dice al doctor: opere, y si hay que amputar esa pierna hágalo.

El secreto: no es una voluntad fuerte, sino, **una voluntad enamorada**. «Se hace con gusto lo que se cree que agrada a la persona que se ama». (**San Claudio de la Colombiere**)

Por eso seamos generosos, sinceros, honestos. Veamos dónde están nuestros diez mil ducados: cualquier cosa que no sea Dios a la cual me puedo estar apegando.

Entonces pidamos mucho, porque es gracia.

Coloquios:

[156] 3 coloquios. Hacer los mismos tres coloquios que se hicieron en la contemplación precedente de las dos banderas **[147]**.

Primero le pedimos a la Virgen que nos alcance la gracia de Jesús de militar bien bajo su bandera. Después se lo pedimos a Jesús rezando un ánima Christi, y después se lo pedimos al mismo Dios Padre con un padrenuestro.